

Otro accidente de tren en España dejó muertos y más de 30 heridos

Un nuevo accidente de un tren se presentó entre las poblaciones de Sant Sadurní d'Anoia y Gelida, a unos 40 kilómetros de Barcelona, en medio de una jornada de fuertes lluvias en toda la región de Cataluña, en el noreste de España.

Este accidente sucede dos días después del choque entre dos trenes en Córdoba, en

el sur de España, por causas que todavía se desconocen y que provocó la muerte de más de 40 personas.

En declaraciones a los medios, el jefe de intervención de los Bomberos de la Generalitat, Claudi Gallardo, explicó que el muro de contención cedió y se desplomó, posiblemente debido a las lluvias de los

últimos días.

El muro cayó sobre el primer vagón del tren de cercanías, que quedó deformado a consecuencia del impacto. En el choque murió el conductor del tren y al menos 37 pasajeros resultaron heridos.

El tren había partido de Sant Vicenç de Calders a Barcelona.

Al parecer el muro se desplomó por las lluvias de los últimos días.

el peso colombiano se haya comportado mejor que otras monedas de la región.

Michael Smith Ortegón, director del programa de administración de empresas e inteligencia de negocios de la Universidad Católica de Colombia, explica que, a nivel global, una menor aversión al riesgo y las expectativas de recortes de tasas en Estados Unidos han debilitado al dólar, mientras que en el frente local han pesado el ingreso de capitales hacia deuda pública, el buen comportamiento de los precios del petróleo y una percepción de menor riesgo macroeconómico en el corto plazo.

A este telón de fondo se suma un evento clave en la agenda internacional: la próxima decisión de la Reserva Federal de Estados Unidos, prevista para el 28 de enero. El mercado estará atento no solo a la decisión sobre tasas, sino también al tono del comunicado y de la rueda de prensa, en busca de señales sobre el ritmo de futuros recortes.

Oportunidades y riesgos

Que la tasa de cambio suba o baje no es necesariamente una buena ni una mala noticia. Sus efectos dependen de quién paga en dólares, quién recibe ingresos en esa moneda y cuánto tiempo se mantenga la TRM en determinados niveles.

El nivel actual del dólar abre una ventana de alivio para muchos hogares, al abaratizar productos importados y servicios facturados en moneda extranjera. En el frente de las finanzas personales, el momento puede ser útil para ordenar gastos indexados al dólar. Lorena Gutiérrez, docente de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas de la Universidad de San Buenaventura Bogotá, explica que un dólar más barato ayuda a aliviar pagos recurrentes como cuotas educativas, suscripciones digitales y servicios para teletrabajo o estudio. "En educación, incluso variaciones pequeñas de esta divisa terminan pesando cuando el pago se repite todos los meses", señala.

Gutiérrez aconseja evitar dos errores comunes: comprar dólares sin una necesidad concreta y adelantar gastos prescindibles solo porque la tasa está baja. "Muchas personas priorizan el gasto que más les incomoda emocionalmente, cuando deberían empezar por el que tiene mayor efecto cambiario. Con este dólar barato, el orden de los pagos importa más que nunca", subraya.

Del lado de la economía real el balance es más complejo. Un dólar bajo contribuye a abaratizar importaciones y a moderar presiones inflacionarias, pero también golpea los ingresos de sectores exportadores. Ortegón señala que esta dinámica ha reducido la competitividad de algunas exportaciones no tradicionales y ha afectado los ingresos del turismo.

Esa preocupación es compartida por varios gremios empresariales, que recientemente advirtieron sobre los efectos adversos de un dólar barato. Entre los firmantes del comunicado están Andesco, la Andi, Analdex, Asocolflores, Augura, Fedecafé, Cotelco, entre otros. Según los gremios, en los últimos 12 meses la tasa de cambio ha caído cerca de COP 750 por dólar, lo que equivale a una apreciación cercana al 17 % del peso colombiano, con impactos sobre ingresos, márgenes y empleo formal.

El rumbo del dólar

Si el presente muestra un peso fortalecido, el futuro abre un escenario menos claro. Las proyecciones para 2026 revelan un mercado dividido entre quienes ven espacio para que la tasa de cambio se mantenga relativamente baja y quienes anticipan una corrección gradual al alza.

En la más reciente Encuesta de Analistas del Banco de la República, el consenso apunta a estabilidad en el corto plazo, pero con una tendencia moderada al alza hacia finales del año. Para diciembre de 2026, las previsiones se concentran entre COP 3.850 y COP 4.000.

En su escenario base, Bancolombia prevé que el dólar promediará alrededor de COP 3.878 durante 2026. Para el Banco de Bogotá, el sesgo es ligeramente más alcista; sus estimaciones ubican la tasa de cambio en torno a los COP 3.967 en enero de 2026 y cerca de los COP 4.183 en febrero.

Lo único seguro es que la tasa de cambio seguirá siendo uno de los principales termómetros de la confianza y, al mismo tiempo, de la incertidumbre en la economía colombiana.

Discusiones en Ecopetrol

Colombia sigue analizando si importa gas desde Venezuela

Esta idea, que ha rondado a la petrolera estatal desde 2024, solo sería posible si EE. UU. levanta las sanciones que hay contra la industria petrolera venezolana, escenario que se volvió algo más tangible después de la captura de Nicolás Maduro.

BLOOMBERG

La estatal de energía de Colombia está tomando medidas preliminares para reanudar la importación de gas natural de la vecina Venezuela, en previsión de que Estados Unidos alivie las sanciones, según personas familiarizadas con el asunto.

Ecopetrol ha mantenido recientemente conversaciones para analizar la viabilidad de importar el combustible, dijeron las personas, que pidieron no ser identificadas porque las conversaciones son privadas.

Dado que las sanciones estadounidenses han impedido previamente tal medida, Ecopetrol está esperando el resultado de la reunión del próximo mes entre el presidente de EE. UU., Donald Trump, y el presidente colombiano, Gustavo Petro, antes de iniciar las negociaciones directamente con Venezuela, dijeron las personas.

La oficina de prensa de Ecopetrol declinó hacer comentarios. Petróleos de Venezuela S. A. no respondió a una solicitud de comentarios, ni tampoco lo hizo el Tesoro de Estados Unidos.

El creciente déficit de gas natural ha obligado recientemente a Colombia a depender de costosas importaciones de gas natural licuado (GNL). Tras la captura del líder venezolano Nicolás Maduro, el ministro de Energía de Colombia, Edwin Palma, escribió en una publicación en X que la reanudación de las conversaciones entre EE. UU. y Venezuela abre una vía para las importaciones que garantizan un gas más barato.

Los dos gobiernos habían anunciado previamente que el acuerdo energético comenzaría a finales de 2024, pero las sanciones estadounidenses a la industria de petróleo y gas de Venezuela disuadieron a Ecopetrol de seguir adelante con el plan.

Sin embargo, altos funcionarios de ambos países continuaron poniendo para reactivar el comercio, y Palma se reunió con la entonces vicepresidenta y ministra de



El déficit de gas de Colombia aumentaría hasta un 20 % este año. / EFE

Petróleo, Delcy Rodríguez, en Caracas el año pasado. Y antes de su captura, Maduro había declarado que Venezuela estaría dispuesta a suministrar inicialmente gas natural a Colombia de manera gratuita.

Gasoducto abandonado

Cualquier acuerdo reabriría el gasoducto Antonio Ricaurte, de 224 kilómetros, que solía operar en la dirección opuesta para exportar gas natural colombiano, hasta que la crisis económica de Venezuela y las sanciones estadounidenses desbarilaron el acuerdo.

La reapertura del ducto abandonado que ha estado cerrado durante más de una década también requerirá un amplio mantenimiento, incluida la reconstrucción de una sección entera en el lado colombiano.

La consultora energética Wood Mackenzie estima que construirlo y rehabilitarlo podría llevar entre 18 y 24 meses.

"Restaurar el gasoducto requeriría una inversión sustancial, que incluye la sustitución de componentes antiguos, la adquisición de nuevas tuberías y la puesta en servicio completa del sistema", escribió el equipo de Gas y GNL de Wood Mackenzie en una respuesta por

correo electrónico a preguntas. "La magnitud del trabajo sugiere costos similares a los de un proyecto prácticamente desde cero".

Una vez reparado el gasoducto, propiedad de la estatal PDVSA, Venezuela tendría inicialmente disponibilidad para vender unos 50 millones de pies cúbicos de gas al día a Colombia, dijo Palma el año pasado.

Se estima que el déficit de gas de Colombia aumentará hasta un 20 % de la demanda total este año, frente a aproximadamente un 4 % a finales de 2024. Si bien hasta ahora el déficit se está cubriendo con importaciones de GNL, Ecopetrol busca nuevas fuentes de combustible mientras espera que la producción comience a operar en pozos marinos en 2029.

"El flujo de gas natural de Venezuela a Colombia requiere revitalizar la infraestructura, realizar grandes inversiones y obtener un alivio de las sanciones estadounidenses", afirmó Marcela Rosas, directora de Gas para América Latina en S&P Global Energy. "Si todos estos elementos se alinearan, estos flujos de gas podrían reducir las importaciones de GNL y diversificar el suministro a Colombia".

El peso se apreció cerca de 14 % durante 2025, favorecido principalmente por la debilidad global del dólar.